

**Izquierda**

Obra de teatro sobre los temas tratados en el diplomado.

**Derecha**

Acto de clausura del Diplomado "Promoción y prevención en comunidades educativas y en la vía pública".

# Orientando a los psico-orientadores de colegios de Boyacá y Cundinamarca

Mauricio Antonio Ocampo\*



Carlitos, un estudiante de noveno grado ya ha intentado quitarse la vida, según sus compañeros. Su atención en clase es dispersa y su apariencia física ha tenido cambios en los últimos días.

En esta ocasión, Carlitos es producto de la imaginación de uno de los 256 orientadores escolares que estudiaron el diplomado "Promoción y prevención en comunidades educativas y en la vía pública", que en una de sus últimas actividades representaron los problemas que con frecuencia tienen sus estudiantes.

Este diplomado de 120 horas que se dictó a orientadores de colegios de Boyacá y Cundinamarca, fue realizado por la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana con el apoyo de Acodesi y el Ministerio de Educación a través de Colciencias, en Tunja y Bogotá.

"La mayoría de colegios oscilan entre un orientador por cada mil a mil 500 alumnos. El 10 por ciento restante de las instituciones tienen un orientador por cada 2 mil estudiantes, lo cual es una brecha bastante grande, porque la labor de orientación no sólo es atender al niño y a su familia, sino intervenir en la educación sexual, la convivencia escolar, en-

tre otros temas", señaló el Coordinador del Diplomado, doctor Carlos Gómez.

Una niña de 14 años que descubre que quedó en embarazo, el abuso de sustancias alucinógenas de otro adolescente y el matoneo escolar, fueron otros de los temas que dramatizaron los 170 graduados en Boyacá y los 86 en Cundinamarca.

"La temática es interesante, la propuesta también. Lo comentamos con compañeros que las actividades donde vimos casos puntuales como la entrevista o la dramatización nos dan pautas para nuestra actividad diaria", dijo Francisco Rincón, quien viajó 10 horas de Puerto Boyacá a Tunja para culminar el Diplomado que tuvo una gran parte de contenido virtual.

La alerta sobre esta situación en los colegios del país creció en 2011 cuando en la Universidad Javeriana se inició un trabajo en colegios de Bogotá sobre violencia escolar y se observó la necesidad de orientar a profesores, orientadores y rectores acerca de la importancia en este tema.

"Cuando se toman estadísticas de trastornos y dificultades en el aula escolar, uno puede plantear que en cada

clase de 40 niños puede haber 5 inconvenientes graves y que el profesor es quien tiene que entrar a influir sobre ellos sin tener las herramientas suficientes", recalca Gómez.

Según las estadísticas de los organizadores del Diplomado los orientadores son la mitad psicólogos, 25 de cada 100 son psicopedagogos y los otros son de otras profesiones como trabajadores sociales, terapeutas de lenguaje, terapeutas ocupacionales y educadores que han tomado este rumbo. De ahí la necesidad de capacitarlos para enfrentar una atención con conocimiento.

"Con un grupo de psicoorientadoras de Tibasosa, Duitama y Paz del Río vamos a elaborar una cartilla con todo lo que nos enseñaron para dejarla de regalo a nuestros colegios", relató Ena Judith Carrero, orientadora de la Institución Educativa Jorge Clemente Palacios de Tibasosa y quien tiene una experiencia de 26 años como orientadora.

El doctor Gómez y sus colaboradores plantean llevar esta experiencia a todo el país. ■

\*Jefe de la Oficina de Información y Prensa